

¿CUÁLES SON LOS MEJORES JUEGOS Y JUGUETES PARA MI HIJO?

ARENAS HERNÁNDEZ, NICOLÁS. Pediatra. Consultorio General Espartero. Alicante.

Nadie podría definir exactamente lo que es jugar. Para cada niño es diferente, y los juguetes de hoy en día no tienen nada que ver con los que en su día disfrutamos los que hoy somos adultos. El juego ofrece al niño la posibilidad de ser y estar activo frente a la realidad. Jugar es distraerse, hacer, investigar, crear, evolucionar. El juego permite crecer, integrarse y desarrollarse. El niño juega para descubrirse a sí mismo y ser reconocido por los demás, para aprender a conocer su entorno. No podemos olvidar que para los niños, jugar es tan esencial, indispensable y básico como dormir o alimentarse.

Todos los niños desean jugar con sus padres, pero lo cierto es que no todos los padres están dispuestos siempre a ello. Aprender a jugar con los hijos puede descubrir cómo engrandecer y enternecer nuestro mundo. La elección de un determinado juguete como regalo, tiene un primer componente de afectividad, sorpresa y alegría momentánea. Pasado este primer momento de ilusión, es cuando el juguete puede o no empezar a realizar su misión. Si el niño juega con él y obtiene entretenimiento, el regalo habrá sido un acierto; en caso contrario, es decir, si el juguete queda arrinconado, el regalo habrá sido un fracaso. Los niños necesitan un juguete de diseño abierto, susceptible de muchos usos diferentes, de representar un gran número de papeles. No ha de ser muy realista, ni muy complicado. De los juguetes muy

especializados, que nada más sirven para un uso muy concreto, se suelen cansar, no sólo por el carácter delicado del juguete y su manipulación muy complicada, sino porque su función muy delimitada no deja espacio para la imaginación. El juego del niño se ha de orientar a la participación entre todos.

La imaginación de un niño actúa en sentido proporcionalmente contrario a la sofisticación del juguete que le dan, cuanto más elaborado y perfecto es, menos tiene que ayudarle con sus ideas. Cuanto más simple, mejor actúa su mente para buscarle una razón de ser. Para que un niño encuentre satisfacción en el juguete, éste tiene que ser activo. Es necesario disponer no sólo de los denominados juguetes educativos, sino también de los tradicionales (muñecas, coches, cocinas, trenes...). La controversia sobre los juguetes bélicos es muy antigua y se han utilizado argumentos muy diferentes para contrarrestarla. Una solución utópica sería evitar que existieran, y que el niño no los vea como práctica normal entre los adultos. Actualmente están en decadencia y esto a pesar de que la televisión los protege demasiado, no precisamente en sus anuncios, sino en sus programas cargados de violencia. Probablemente la televisión sea el principal enemigo que tiene el juguete, quedarse fascinado delante de ella impide al niño que pueda jugar, al mismo tiempo que le reduce a un estado de pasividad que no es

normal; el lado bueno es la información, pero a veces está deformada.

La elección más idónea

Entre los factores a tener en cuenta a la hora de elegir un juguete aportamos los siguientes:

Construcción sencilla

Múltiples posibilidades de utilización

Que atraiga el interés del niño

Materiales agradables al tacto

Que dure y sea seguro

Que fomente el juego en común

Que responda a la finalidad para la que fue diseñado

Algunos de nuestros primeros y más fieles amigos, son los juguetes que teníamos cuando éramos niños. Todos deberíamos aprender a ser tan fieles como los juguetes de entonces. Y no olvides que el mejor juguete para tus hijos, puedes ser tú.